



LA VIDA MORAL

1. **SIGNO:** coloca sobre una mesa un vaso transparente con agua limpia, otro con agua de color y otro vaso vacío. El vaso vacío representa nuestra vida, el vaso con agua limpia representa las buenas acciones y el vaso con agua de color representa las malas acciones.

Dios nos dio la libertad para llenar nuestra vida de buenas acciones (agua limpia) o de malas acciones (agua de color). Piensa que estas llenando tu vida y la de tu familia.

2. **ORACION:** Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiar las cosas que puedo cambiar y la sabiduría para conocer la diferencia; viviendo un día a la vez, disfrutando un momento a la vez; aceptando las adversidades como un camino hacia la paz; pidiendo, como lo hizo Dios, en este mundo pecador tal y como es, y no como me gustaría que fuera; creyendo que Tú harás que todas las cosas estén bien si yo me entrego a Tu

voluntad; de modo que pueda ser razonablemente feliz en esta vida e increíblemente feliz Contigo en la siguiente. Amen.

3. **DINAMICA:** entre todos los miembros de la familia van a dibujar la silueta de una persona (hombre o mujer) a un lado van escribir las acciones buenas y al otro lado las acciones malas.

4. **TEMA**

¿QUÉ ES LA VIDA MORAL?

La moral es un concepto que hace referencia al conjunto de comportamientos socialmente bien vistos, los cuales dependen de la cultura de cada país y su religión. En contraposición, la ética es el conjunto de valores individuales que guían el comportamiento de una persona. Lo que es moral en un país puede ser mal visto en otro, por lo tanto, hay que ser consciente de la diversidad cultural que hay en nuestro planeta y vigilar de no comportarse de una forma ofensiva en el extranjero.

UNA PERSONA CON MORAL DEBERIA:

Decir la verdad: En la mayoría de las culturas, se considera una máxima fundamental.

Decir la verdad implica ser sinceros y no mentir, aunque la mentira nos pueda ser beneficiosa.

Sin embargo, esta máxima acepta algunos tipos de mentira, como sería el caso de ver una persecución entre una víctima y su agresor, saber dónde se esconde la persona perseguida y mentirle al agresor para evitar que la encuentre.

También hay otras situaciones específicas, inculcadas desde pequeños, que implican la obligación de no decir la verdad, como sería el caso de decir lo que uno piensa realmente de alguien con respecto a su físico u otros aspectos.

Ser generosa: El compartir lo propio es considerado moral y socialmente cooperativo, especialmente si es con la finalidad de garantizar el bien ajeno y la prosperidad de la comunidad.

No contradecir lo que la sociedad manda: Cada cultura tiene una serie de reglas que hace que funcione de una determinada forma y de acuerdo a una ideología elaborada durante cientos de años de historia.

No seguir la norma, ya sea en comportamiento, pensamiento, vestimenta u otros aspectos, puede ser vista como un ataque a la propia cultura y tradiciones de un país.

Por ejemplo, en las sociedades islámicas más fundamentalistas, en las que la mujer está obligada a llevar el velo, el hecho de no llevarlo se consideraría conducta inmoral, además de poder estar penada por ley.

Respetar la vida: Esta máxima moral es propia de las culturas con influencia cristiana. Se debe respetar tanto la integridad física de uno mismo como la de los demás, considerando el asesinato y el suicidio el máximo exponente de la violación de esta premisa.

Tratar a los demás de acuerdo a como uno quiere ser tratado: Básicamente se puede reducir como la de no hacer a los demás lo que no se desea que le hagan a uno mismo. Solemos referirnos a esta máxima como "la regla de oro".

No hacer trampas: El camino fácil y rápido puede no ser moralmente aceptado. En la sociedad occidental se inculca el valor del esfuerzo y la perseverancia, con lo cual hacer trampas es considerada una conducta inapropiada.

Al jugar un deporte o realizar un examen se debe ofrecer lo máximo de uno mismo y comportarse de forma respetuosa. El sacrificio y la perseverancia son valores muy bien vistos moralmente.

Leal: Ser firme a los propios ideales y no dejar de lado al grupo social al que se pertenece, como por ejemplo la familia o el grupo de amigos. El abandono de los ideales o el no cumplirlos se puede interpretar como hipocresía y el dar la espalda a los seres cercanos se considera traición.

No obstante, se puede ver como correcto el abandonar al grupo cuando este se comporta de forma inmoral o lleva a cabo conductas inadecuadas.

Alegrarse por los méritos ajenos y no ser envidiosos: Un comportamiento socialmente cooperativo es el de alegrarse por lo que han conseguido los demás, independientemente de si uno mismo ha contribuido en su consecución.

Vivir de acuerdo a la voluntad de Dios: Por ejemplo, en las sociedades cristianas esta premisa parte de los Diez Mandamientos de la ley de Dios, en los que se indica la forma en que deben vivir los creyentes para no ofender a Dios.

LA PUREZA MORAL

¿Qué es la pureza?

Para definirla muchas veces se ha insistido en lo negativo: es algo no tocado no manchado; para permanecer puro no hay que hacer tal cosa, etc. Pero así se ha olvidado lo más importante, su valor positivo. Tampoco se debe limitar la pureza al campo de lo sexual,

porque es algo mucho mayor y amplio que eso. Pureza es la transparencia nítida y plena de la huella de Dios en nosotros. Dios Padre, al crearnos puso en nuestro corazón una huella original. La pureza es reflejo de la belleza eterna, reflejo de la belleza de Dios.

Es una manera distinta de ver la vida: desde Dios y con los ojos de Dios. Y es una manera distinta de amar: como Dios ama, como la Virgen María ama. En lo sexual, es comprender y realizar la relación sexual como Dios lo ha querido desde siempre. En la vestimenta, es vestirse de modo de reflejar la imagen de Cristo o de la Virgen.

El Pudor

Adán y Eva en el paraíso, antes del pecado original no tenían sentimientos de pudor, porque en ellos había plena armonía entre instintos, razón y voluntad.

Recién después, con el pecado original, se creó en la naturaleza humana un desorden tal que la razón y la voluntad solas ya no pueden restablecer la armonía.

Por eso, Dios le dio al ser humano un contrapeso de la vida instintiva: el sentimiento del pudor.

El Padre Kentenich hace una comparación con el párpado: protege espontáneamente al ojo de cualquier elemento extraño. Es una reacción espontánea, no voluntaria.

La modestia

El otro muro protector es la modestia. Una forma de ser, un estilo de vida natural: en la vestimenta, el peinado, el comportamiento en general, que no busca llamar la atención ni ponerse en el centro. La modestia, además de proteger la pureza y el pudor, conduce a la libertad interior.

5. ACTIVIDAD:

Grados de quinder, primero y segundo:

De los periódicos o revistas recorta imágenes que demuestren alegría, compañerismo, justicia, paz, amor solidaridad, esperanza etc. Pégalas en una cartulina y en el centro pon una imagen de Jesús que nos recuerda su amor por todos.

Grados de tercero, cuarto y quinto: leer la historia de la alondra y escribir la enseñanza que nos deja.

HISTORIA DE LA ALONDRA

Mientras posaba en las altas ramas de un árbol fuera de daño, vio que pasaba por el bosque un viajero con una pequeña y misteriosa caja negra. La alondra lanzó el vuelo y descendió sobre el hombro del viajero.

“— ¿Qué lleva en esa cajita negra?, —preguntó.

“—Gusanos, —fue la respuesta.

“— ¿Los vende?

“—Sí, y muy baratos. El precio es de sólo una pluma por un gusano.

“La alondra pensó por un momento. ‘Debo tener un millón de plumas. Estoy segura de que una no me va a hacer falta. Aquí tengo la oportunidad de conseguir un buen bocado sin ningún trabajo.’ De modo que le dijo al hombre que le compraría uno. Buscó cuidadosamente una pluma pequeña debajo del ala. Se estremeció un poco al arrancarla, pero el tamaño y la calidad del gusano pronto la hicieron olvidar el dolor. En lo alto del árbol nuevamente empezó a cantar con la belleza de siempre.

“Al día siguiente vio al mismo hombre, y una vez más le entregó una pluma por un gusano. ¡Qué manera tan admirable y desahogada de obtener su comida!

“Cada día subsiguiente la alondra entregaba una de sus plumas, y cada vez parecía dolerle menos. Al principio tenía muchas plumas, pero al pasar los días descubrió que le era más difícil volar. Finalmente, después de la entrega de una de sus plumas principales, ya no pudo llegar a la cima del árbol, y menos aún volar por los aires. Por cierto, no podía hacer más que aletear y elevarse una corta distancia, y se vio obligada a buscar su comida con los contendientes y rencillosos gorriones.

“El hombre con los gusanos dejó de venir, porque ya no había más plumas con qué pagar los gusanos. La alondra cesó de cantar porque se sentía muy avergonzada de su estado caído.

Grados sexto, séptimo y octavo

Leer Tito 2, 1-15 y compartir en familia la enseñanza que nos deja, luego escribir en un estado en alguna de las redes sociales una frase que este texto te deja o una enseñanza.

6. **ORACION FINAL** Señor Dios, rey Omnipotente: en tus manos están puestas todas las cosas. Si quieres salvar a tu pueblo nadie puede resistir a tu voluntad. Tú hiciste el cielo y la tierra y todo cuanto en ello se contiene. Tú eres el dueño de todas las cosas. ¿Quién podrá resistir a tu Majestad? Señor Dios de nuestros padres: Ten misericordia de tu pueblo porque los enemigos del alma quieren perdernos y las dificultades que se nos presentan son muy grandes, tú has dicho: “pedid y se os dará. El que pide recibe. Todo lo que pidáis al padre en mi nombre os lo concederá. Pero pedir con fe”. Escucha pues nuestras oraciones. Perdona nuestras culpas. Aleja

de nosotros los castigos que merecemos y haz que nuestro llanto se convierta en alegría, para que viviendo alabemos tu Santo Nombre y continuemos alabándolo eternamente en el cielo. **Amén.**

BIBLIOGRAFIA

Aznar, Hugo (1999). Ética y periodismo. Códigos, estatutos y otros documentos de autorregulación. Paidós.

Camps, V. (1990). Virtudes públicas, Madrid, España, Espasa Calpe.

Maliandi, Ricardo (2004). Ética: conceptos y problemas.

Padre Nicolás Schwizer: retiros y homilías sobre la pureza

Kimball, S. W. (1993). *The Miracle of Forgiveness*. Bookcraft Pubs.